



Conferencia de
Obispos Católicos
de los Estados Unidos

Peregrinos en el Camino de la Esperanza: Un recurso para el Jubileo de la Santa Sede

Jubileo 2025: Peregrinos de la esperanza

Conferencia de Obispos
Católicos de los Estados Unidos

Jubileo de la Santa Sede: Paquete de recursos

9 de junio de 2025

Introducción y visión general

La Santa Sede ha designado una serie de Jornadas Jubilares a lo largo de 2025 para reconocer y celebrar a distintos grupos de personas y diversos ministerios de la Iglesia. El Jubileo de la Santa Sede se celebrará el lunes 9 de junio de 2025; sin embargo, estos recursos pueden utilizarse para comprometer y celebrar el trabajo de la Santa Sede en cualquier momento del Año Santo Jubilar.

Aunque esta celebración en Roma está dedicada a los hombres y mujeres que trabajan en el Vaticano, este momento puede ser utilizado como una oportunidad para que todos los católicos reflexionen más profundamente sobre los esfuerzos de la Santa Sede y el Santo Padre, cuyo ministerio es unir y guiar a la Iglesia universal.

Este paquete de recursos es para cualquiera que lo encuentre útil. Puede ser utilizado y/o adaptado por diócesis, eparquías, parroquias, escuelas, campus, apostolados, movimientos, organizaciones o individuos para planificar una celebración de la Santa Sede. Para aquellos que están haciendo cualquier tipo de peregrinación jubilar a la Santa Sede en Roma o a una celebración jubilar particular o lugar sagrado en una diócesis o eparquía dentro de los Estados Unidos durante 2025, este paquete también puede servir como ayuda en la preparación o experiencia de ese viaje.



Se pueden encontrar recursos adicionales para el Jubileo en línea en las páginas web del Jubileo de la USCCB: en inglés en

<https://www.usccb.org/jubilee2025> y en español en <https://www.usccb.org/es/committees/jubileo-2025>.

Explicación y reflexión

El Concilio Vaticano II definió el papado como “el principio y fundamento perpetuo y visible de unidad así de los Obispos como de la multitud de los fieles” (Lumen Gentium, n.º 23). El Papa es el sucesor de San Pedro, a quien Jesús confió “las llaves del reino de los cielos” después de decirle: “Sobre esta roca roca edificaré mi iglesia” (Mt 16, 18.19).



Durante dos milenios, san Pedro y sus sucesores han servido como Vicario de Cristo en la tierra.

Para gestionar y apoyar los asuntos temporales de esta increíble oficina, la Iglesia estableció la Santa Sede, la estructura de gobierno de la Iglesia Católica con sede en el Vaticano en Roma. A través de este momento jubilar, la Iglesia nos invita a detenernos y reflexionar sobre los hombres y mujeres que ayudan directamente al Santo Padre y representan los intereses de la Iglesia en los asuntos mundiales.

Gran parte del trabajo de estas personas ocurre “entre bastidores”. Puede que nunca sepamos sus nombres, pero ciertamente vemos los frutos de su trabajo en las palabras, acciones y presencia del Papa como jefe del Estado de la Ciudad del Vaticano y Romano Pontífice. Esto incluye a las personas que trabajan dentro de la Secretaría de Estado del Vaticano y la Pontificia Guardia Suiza, así como la Curia Romana, que comprende el liderazgo y el personal de las diversas oficinas (llamadas “dicasterios”) que supervisan el trabajo del Vaticano con respecto a la evangelización, la cultura y la educación, la doctrina de la fe, el diálogo interreligioso, el desarrollo humano integral, las comunicaciones, los laicos, la familia y los problemas de la vida, y más. La mayoría de las gente no ve el trabajo administrativo diario de la gobernanza, la diplomacia, la escritura y la gestión de la Iglesia Católica a nivel internacional. Y, sin embargo, tales esfuerzos permiten al Papa liderar de manera efectiva y decisiva a escala mundial.

En su primera carta a los Corintios, san Pablo incluyó una lista de los diversos roles que los cristianos podrían desempeñar dentro de la Iglesia: “En la Iglesia, hay algunos que han sido establecidos por Dios, en primer lugar,

como apóstoles; en segundo lugar, como profetas; en tercer lugar, como doctores. Después vienen los que han recibido el don de hacer milagros, el don de curar, el don de socorrer a los necesitados, el don de gobernar y el don de lenguas” (1 Cor 12, 28). Entre estos dones espirituales que Dios otorga, la administración no es el más atractivo. Aún así, es un don dado por Dios y aquellos que sirven a través de él pueden ser una bendición para toda la comunidad eclesial.

Tómate un momento para orar por los hombres y mujeres que han servido dentro de la Santa Sede a través de los tiempos, que han rodeado al Papa con sus habilidades, talentos, creatividad y trabajo duro, para que puedan beneficiar al Pueblo de Dios a través del servicio, el arte de gobernar, la seguridad, la protección y la preocupación impulsada por la misión. Luego, fortalece la “roca” sobre la cual está construida la Iglesia para que las personas de todo el mundo encuentren el consuelo, la unidad y el amor de Dios.

Sugerencias para los peregrinos con destino a Roma:

La peregrinación es un elemento importante del Año Santo del Jubileo. Para algunos, eso puede implicar ir a Roma para ver el trabajo de la Santa Sede en persona. Roma es a menudo donde los peregrinos internacionales visitan tradicionalmente para caminar a través de las Puertas Santas de las cuatro grandes basílicas (San Pedro, San Pablo Extramuros, Santa María la Mayor y San Juan de Letrán).

Si tú o tu ministerio/grupo/comunidad deciden viajar a Roma, en particular durante el Jubileo de la Santa Sede (9 de junio de 2025), lo siguiente puede ser útil:

- Desarrolla un viaje propio o hazlo a través de un operador turístico autorizado especializado o con experiencia en viajes religiosos. Esta última opción puede costar más, pero puede ahorrarte tiempo a un organizador local; además, esos operadores pueden tener



conexiones existentes con proveedores y pueden asesorar sobre inquietudes de viaje. **TEN EN CUENTA:** La USCCB no respalda ni identifica a ningún operador turístico con licencia como el operador turístico oficial de los Estados Unidos.

- Los [actos oficiales del Jubileo de la Santa Sede](#) están limitados a quienes trabajan en esta capacidad en Roma el lunes 9 de junio de 2025. No esperes asistir a estos programas en particular. Sin embargo, si estás en contacto con quienes trabajan dentro de la Santa Sede, incluida la Pontificia Guardia Suiza, asegúrate de darles las gracias por el trabajo que realizan en nombre de la Iglesia.
- Los peregrinos y grupos también pueden considerar actividades adicionales, ya sea planificadas por su cuenta o eventos organizados por organizaciones, apostolados, conferencias episcopales o movimientos.
- Prepara este viaje con liturgias, retiros, experiencias devocionales y de servicio, creación de comunidades, catequesis y recaudación de fondos, según sea necesario. Dedicar tiempo a la oración, especialmente con el Santísimo Sacramento.
- La preparación práctica de los viajes será esencial, especialmente porque se espera que los eventos jubilares en Roma atraigan grandes multitudes. Este Jubileo tiene lugar en verano, por lo que es importante que los peregrinos reconozcan las causas, los síntomas y el apoyo para la deshidratación, la enfermedad y el agotamiento por calor en caso de que surjan.
- Los peregrinos deben traer mochilas, zapatos cómodos, ropa de verano adecuada, medicamentos y suministros necesarios, y recursos que ayuden en la oración del peregrino. Llevar poco equipaje es esencial.

- Después de regresar a casa o a Estados Unidos, dedica tiempo a la oración y a la reflexión teológica sobre las gracias de Dios recibidas durante la peregrinación a Roma. Si fueron en grupo, continúen reuniéndose en las semanas y meses posteriores al viaje para apoyarse mutuamente y coordinar las acciones misioneras.

Sugerencias para celebrar a la Santa Sede a nivel local

Sugerencias para las parroquias

- Durante la semana, del 9 al 13 de junio, utiliza las liturgias entre semana para recordar el trabajo de la Santa Sede, como durante las homilias o la oración de los fieles. Orar de una manera especial por aquellos cuyo trabajo administrativo en la Iglesia pasa desapercibido. Un ejemplo de una petición para la Oración de los Fieles (que puede complementar la oración habitual por el Papa o la Iglesia) podría incluir: *Por la Santa Sede y los hombres y mujeres invisibles que diariamente ayudan al Santo Padre en el trabajo administrativo en el gobierno, la diplomacia, la seguridad y el ministerio, para que continúen fortaleciéndose para su misión y para que dé grandes frutos en todo el mundo, oremos al Señor.*
- Usa esto como una oportunidad para comenzar el trabajo de orar regularmente por las intenciones del Santo Padre. Consulta esta página en el sitio web de la USCCB: <https://www.usccb.org/prayers/popes-monthly-intentions-2025>, que también se vincula a la Red Mundial de Oración del Papa: <https://www.popesprayer.va/es/>. Únete a los católicos de todo el mundo para orar por estas intenciones especiales. Como parte de la celebración del Jubileo, estas oraciones particulares son un elemento esencial de las condiciones para la [indulgencia plenaria](#).



- Organizar una o una serie de sesiones en la parroquia sobre la importancia y la historia del papado y el trabajo de la Santa Sede, utilizando recursos de una universidad católica cercana para ayudar en esta exploración. Concluir la sesión o cada sesión con un tiempo extendido en oración por el Santo Padre y los hombres y mujeres en el Vaticano que ayudan en la administración de la Santa Sede.
- Llevar a cabo una reflexión de estudio bíblico sobre el don espiritual de la administración (usando 1 Corintios 12, 28, o la totalidad del capítulo doce de la Primera Carta de San Pablo a los Corintios: 1 Cor 12, 1-31). Reflexionar sobre los dones administrativos invisibles “entre bastidores” que cada participante también puede tener, y cómo Dios desea que todas las personas sean fructíferas en la aplicación de esos dones para servir a Cristo y entre sí.
- Retransmitir en vivo o reproducir el video de los eventos clave del Jubileo que tienen lugar en Roma el 9 de junio (tener en cuenta la diferencia horaria entre Roma y tu área local).

Sugerencias para diócesis y eparquías

- Publicar historias sobre la Santa Sede y su trabajo dentro de la Iglesia y en todo el mundo durante la semana del 9 al 13 de junio en el sitio web diocesano o eparquial, canales de medios sociales y comunicaciones (revista, periódico, boletín, etc.).

- Aprovechar este momento jubilar para alentar a los católicos de toda la diócesis/eparquía a unirse a los católicos de todo el mundo para orar por las intenciones del Santo Padre. Consulta esta página en el sitio web de la USCCB: <https://www.usccb.org/prayers/popes-monthly-intentions-2025>, que también se vincula a la Red Mundial de Oración del Papa: <https://www.popesprayer.va/es/>. Como parte de la celebración del Jubileo, estas oraciones particulares son un elemento esencial de las condiciones para la [indulgencia plenaria](#).
- Celebrar una liturgia u organizar un servicio de oración para los miembros de la curia diocesana en la catedral diocesana/eparquial en o cerca del 9 de junio, coincidiendo con las celebraciones jubilaires para la Curia Vaticana que tienen lugar en Roma en ese momento. También es posible que desees realizar una peregrinación a pie diocesana/eparquial para miembros de la curia diocesana.



Santos compañeros

- **San Pedro (martirizado entre el 64 y el 68 d.C., fiesta de la Cátedra de San Pedro el 22 de febrero, fiesta de los Santos Pedro y Pablo el 29 de junio)**, apóstol y mártir, a quien Jesucristo dio “las llaves del reino de los cielos” (Mt 16, 19), el primer papa que dirigió la Iglesia después de la Ascensión de Cristo y el descenso del Espíritu Santo en Pentecostés.
- **San José (días de fiesta: el 19 de marzo y, como Obrero, el 1 de mayo)**, padre adoptivo de Jesucristo y esposo de la Santísima Virgen María, patrono y protector de la Iglesia Universal.
- **San León Magno (400-461, fiesta el 10 de noviembre)**, papa de 440 a 461, conocido por disuadir a Atila el Huno de conquistar Italia; obras de caridad, promoción de la dignidad humana y Doctor de la Iglesia.
- **San Gregorio Magno (540-604, fiesta el 3 de septiembre)**, papa de 590 a 604, conocido por sus escritos, su labor misionera, su reforma litúrgica y Doctor de la Iglesia; patrón de músicos y maestros.
- **San Nicolás el Grande (800-867, fiesta el 13 de noviembre)**, papa de 858 a 867, conocido por consolidar la primacía y autoridad papales e instituir la tradición de ayunar de carne los miércoles y viernes.
- **San Celestino V (1209-1296, fiesta el 19 de mayo)**, ermitaño benedictino que se convirtió en papa en 1294 tras un cónclave de dos años, se retiró del papado a los seis meses; aunque tenía intención de volver a la vida monástica, fue encarcelado por su sucesor hasta su muerte; patrón de los encuadernadores y de las renunciaciones papales.
- **San Juan XXIII 1904-1963, (1904-1963, fiesta el 11 de octubre)**, papa de 1958 a 1963, conocido cariñosamente como “El papa bueno”, convocó el Concilio Vaticano II para subrayar la naturaleza pastoral de la Iglesia; escribió la encíclica *Pacem in Terris* (1963) sobre la paz; patrón de los nuncios/delegados de la Santa Sede y de la unidad de los cristianos.
- **San Pablo VI (1897-1978, fiesta el 29 de mayo)**, papa de 1963 a 1978; diplomático de toda la vida, trabajó en la Secretaría de Estado vaticana y en la Curia romana; continuó y completó el Concilio Vaticano II; conocido como “El Papa peregrino” por sus extensos viajes; escribió la encíclica *Humanae Vitae* (1968) sobre la vida humana y la exhortación *Evangelii Nuntiandi* (1975) sobre la evangelización; y fomentó la mejora de las relaciones ecuménicas.
- **San Juan Pablo II (1920-2005, día de fiesta 22 de octubre)**, Papa de 1978 a 2005, originario de Polonia, fue el primer Papa de fuera de Italia en 455 años, el tercer Papa más antiguo y el Papa más viajado que visitó 129 países durante su papado; promulgó el *Código de Derecho Canónico* de 1983 y el *Catecismo de la Iglesia Católica* de 1992, instituyó las Jornadas Mundiales de la Juventud; amplió el compromiso social interreligioso, ecuménico y global de la Iglesia Católica después del Vaticano II, lo que llevó a la caída del Comunismo en Europa.



Oraciones

Oraciones por la Santa Sede

Oración general por el Papa

Oremos por nuestro Soberano Pontífice:

*Que el Señor lo preserve y le dé vida,
y lo bendiga en la tierra,
y no lo entregue a la voluntad de sus enemigos.*

Oración a San José, Patrono de la Iglesia Universal

*Oh Glorioso San José,
fuiste elegido por Dios
para ser el padre adoptivo de Jesús,
el esposo purísimo de María, siempre Virgen,
y cabeza de la Sagrada Familia.
Fuiste elegido por el Vicario de Cristo
como Patrono y Protector celestial
de la Iglesia fundada por Cristo.*

*Protege al Soberano Pontífice y a todos los
obispos y sacerdotes unidos a él.
Sé el protector de todos los que trabajan por
las almas en medio de las pruebas y
tribulaciones de esta vida;
y concede que todos los pueblos del mundo
sean dóciles a la Iglesia sin la cual no hay
salvación.*

*Querido San José,
acepta la ofrenda que te hago.
Sé mi padre, protector y guía
en el camino de la salvación.
Obtén para mí pureza de corazón
y amor por la vida espiritual.
Siguiendo tu ejemplo, haz que todas mis
acciones sean dirigidas para mayor gloria
de Dios,
en unión con el Divino Corazón de Jesús,*

*el Inmaculado Corazón de María y tu
propio corazón paterno.*

*Finalmente, ora por mí para que pueda
compartir la paz y el gozo de tu santa
muerte. Amén*

Oración por la paz a la Santísima Virgen por san Juan XXIII

*Así nos dirigimos, por fin, a la bienaventurada
Virgen María, Madre de Jesús y Madre nuestra.
¿Sabríamos decidirnos con el corazón
angustiado acerca del mayor problema de vida
y de muerte que gravita sobre la humanidad
entera sin que nos confiáramos a tu
intercesión para ser preservados "a periculis
cunctis"?*

*Esta es tu hora, ¡oh María! A ti nos confía Jesús
bendito en el momento último de su
sangriento sacrificio. Estamos seguros de tu
intercesión.*

*El 8 de septiembre la santa Iglesia festejaba el
aniversario de tu faustísimo nacimiento
saludándolo como el comienzo de la salvación
del mundo y celestial auspicio de incremento
de paz. Sí, sí esto te suplicamos, ¡oh Madre
nuestra justísima! ¡Oh Reina del mundo! El no
tiene necesidad de guerras victoriosas o de
pueblos vencidos. "Salutis exordium et pacis
incrementum. Amén".*

(del [Mensaje del Papa Juan XXIII por la Paz](#), 10 de septiembre de 1961)



Acto de consagración a María de san Juan Pablo II

*«He ahí a tu Madre» (Jn 19, 27).
Es Jesús, oh Virgen María,
quien desde la cruz
nos quiso encomendar a ti,
no para atenuar,
sino para reafirmar
su papel exclusivo de Salvador del mundo.*

*Si en el discípulo Juan
te han sido encomendados
todos los hijos de la Iglesia,
mucho más me complace
ver encomendados a ti, oh María,
a los jóvenes del mundo.
A ti, dulce Madre,
cuya protección he experimentado siempre,
esta tarde los encomiendo de nuevo.
Bajo tu manto, bajo tu protección,
todos buscan refugio.*

*Tú, Madre de la divina gracia,
tú, Madre de la divina gracia,
haz que resplandezcan con la belleza de
Cristo.
Son los jóvenes de este siglo,
que en el alba del nuevo milenio
viven aún los tormentos que derivan del
pecado,
del odio, de la violencia,
del terrorismo y de la guerra.
Pero son también los jóvenes a quienes la
Iglesia
mira con confianza, con la certeza
de que, con la ayuda de la gracia de Dios,
lograrán creer y vivir
como testigos del Evangelio
en el hoy de la historia.*

*Oh María, ayúdales a responder a su
vocación.
Guíalos al conocimiento del amor verdadero
y bendice sus afectos.
Sostenlos en el momento del sufrimiento.
Conviértelos en anunciadores intrépidos
del saludo de Cristo
el día de Pascua: ¡La paz esté con vosotros!
Juntamente con ellos,
también yo me encomiendo
una vez más a ti,
y con afecto confiado te repito:
Totus tuus ego sum!
¡Soy todo tuyo!*

*Y también cada uno de ellos,
conmigo, te dice:
Totus tuus! Totus tuus! Amén.*

(del [Acta de consagración de los jóvenes a María](#)
de san Juan Pablo II, 04/10/2003)

Adsumus Sanctae Spiritus

*Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos,
entra en nuestros corazones.
Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos el rumbo como
personas débiles y pecadoras.
No permitas que la ignorancia nos lleve por
falsos caminos.
Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones
se guíen por prejuicios y falsas
consideraciones.
Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino de la
verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.*



*Esto te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo por los
siglos de los siglos.
Amén.*

(La oración *Adsumus* se dijo al comienzo de cada sesión del Concilio Vaticano II, 1962-1965, y el Sínodo sobre la Sinodalidad, 2021-2024, y también se ha utilizado en Concilios, Sínodos y otras reuniones de la Iglesia durante cientos de años; originalmente atribuido a San Isidoro de Sevilla [560-636]).

Oración por el Papa Francisco

*Oh Dios, pastor y gobernante de todos los fieles,
mira favorablemente a tu siervo Francisco,
a quien has puesto a la cabeza de tu Iglesia
como su pastor;*

*Concédele, te rogamos, que con la palabra y
el ejemplo
pueda estar al servicio de aquellos sobre los
que preside
para que, junto con el rebaño confiado a su
cuidado,
pueda llegar a la vida eterna.*

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la
unidad del Espíritu Santo, un solo Dios,
por los siglos de los siglos. Amén.*

La Santa Sede en línea

- **Sitio web del Vaticano**, la página Web de la Santa Sede, con enlaces a escritos y discursos, audiencias y eventos papales, la biblioteca y los archivos del Vaticano, las oficinas del Vaticano y el Estado de la Ciudad del Vaticano: <https://www.vatican.va/content/vatican/es.html>

